

Caminrealeros en el Tercio de Sanjurjo

Agustín Martín Soriano y Serafín Aldecoa Calvo

RESUMEN: Investigación histórica sobre las consecuencias del golpe militar de julio de 1936 en Caminreal, la represión de los republicanos de dicha localidad y sus vicisitudes, hasta el ingreso de cuatro de ellos en el Tercio de Sanjurjo, en el que perecieron violentamente dos.

Palabras clave: Caminreal, II República, Golpe Militar de 1936, Tercio de Sanjurjo.

ABSTRACT: A Historical investigation on the consequences of the military coup of July 1936 in Caminreal, the repression of the republicans of that town and its vicissitudes, until the entry of four of them into the third of Sanjurjo, in which two died violently.

Keywords: Caminreal, Second Republic, Military Coup of 1936, The Tercio Sanjurjo.



Fig.1. La localidad de Caminreal hacia 1950

Los centros republicanos de Caminreal

Tras la proclamación de la República (abril de 1931) hasta las Constituyentes de junio, se produjo una movilización general de los vecinos de varios pueblos de la Comarca del Jiloca y como consecuencia, se fueron creando centros republicanos con diferente adscripción ideológica en Luco de Jiloca y Monreal del Campo, ambos afines al Partido Republicano Radical Socialista (PRRS), en Calamocha (Partido Republicano Autónomo), Fuentes Claras (Agrupación al Servicio de la República) o Villar del Salz (Partido Republicano Radical, PRR).

La “gente de orden” de la Dictadura de Primo de Rivera creyó que la II República iba a ser flor de un día, que su duración sería muy breve por lo que, en un primer momento, se abstuvieron de participar en las organizaciones y actividades republicanas y en los procesos políticos. Cuando se crearon los centros republicanos de izquierdas, los del PRRS, y cuando se vio que la República perduraba en el tiempo, se sumaron de mala gana al republicanismo pasando a militar en el PRR en el que Lerroux les acogió con los brazos abiertos, aunque, eso sí, algunos procedieran del Gobierno primmeriverista o del campo monárquico.

Esto tuvo una consecuencia muy seria dentro del republicanismo: los centros republicanos del PRR se derechizaron en su línea política ya que en ellos se integraron propietarios agrarios junto a industriales así como representantes de la Iglesia católica. Estos sectores nunca aceptaron la República como un régimen perfectamente legítimo y desde entonces empezaron a conspirar.

En Caminreal la fundación del Centro Republicano Radical, afín al PRR, debió de ser también más tardía que la del PRRS como ocurrió en Tornos, Torralba de los Sisonos o Bello, ya que en una asamblea provincial celebrada en la ciudad de Teruel el 8 de octubre de 1931 no figuraban representantes de esta localidad pero sí que tenemos noticia de que un mes más tarde ya debía de estar legalizado y en funcionamiento. Hay que decir al respecto que el PRR era el partido republicano más antiguo en España pues se había creado a principios del siglo XX y su líder carismático era Alejandro Lerroux. A nivel provincial, su jefe indiscutible era José Borrajo, primer alcalde republicano de la ciudad de Teruel y a la vez diputado nacional en las Cortes Constituyentes.

Por esas mismas fechas, casi a la par, se aprobaba el Reglamento de la Agrupación Republicana Radical Socialista (PRRS) de Caminreal que contaría con su propio Centro y que sería legalizada unas semanas más tarde. Este partido, el PRRS, era mucho más joven pues había sido fundado en 1929 por Marcelino Domingo que fue el primer Ministro de Educación republicano. En la provincia su máximo dirigente fue Gregorio Vilatela Abad, prestigioso abogado turolense y diputado nacional en Cortes Constituyentes. El PRRS confluirá con otros partidos en el primer trimestre de 1934 para formar Izquierda Republicana (IR).

Así pues, Caminreal contaba a finales de 1931 con dos centros republicanos legales y aunque ambos defendían al régimen recientemente instituido, su ideología iba a ser distinta produciéndose, como veremos, numerosas desavenencias y conflictos entre ambos.

No disponemos de documentación originaria de los primeros movimientos ni de cómo se gestó, creemos que hay que atribuir a Adelino Gómez Latorre el protagonismo en la creación del Centro del PRR del que formaría parte como secretario dentro de la Juventud Radical. El propio Adelino nos daba su versión: “Yo, en compañía de otros amigos decididos, fundamos en este pueblo la Juventud Republicana de Caminreal, sin autorización previa de nadie y antes de proclamarse la II República (...) Fui el único presidente de dicha sociedad, habiendo venido incluso publicado en el Heraldo de Madrid la noticia de su constitución con el nombre de la Junta Directiva (...) También fuimos nosotros los que en otros tiempos fijamos toda clase pasquines republicanos en las esquinas y a altas horas de la madrugada. Nosotros los que pretendíamos poner nuevos nombres a las calles de Caminreal y en nuestro domicilio social ondeó la primera bandera tricolor...”¹.

Era, sin duda, dentro del grupo de jóvenes republicanos de la localidad y de la propia formación política, el intelectual de 19 años más capacitado y, como tal, ejerció en el primer acto de afirmación radical que se celebró en el salón-teatro de Caminreal el 21 de marzo de 1932 del que fue coordinador presentando a los oradores (A. Travera, J.J. Vicente y A. González), todos ellos dirigentes provinciales del PRR. Posteriormente, junto a Juan Vizárraga, otro militante radical seguramente, acompañó a los líderes turolenses a Torralba de los Sisones donde tuvieron dificultades para realizar el mitin por la negativa del alcalde a autorizar el acto.

Antes de proseguir, queremos aclarar algunos conceptos. Los republicanos solían emplear la expresión de “centro instructivo republicano” del PRRS o del PRR, en lugar de “partido” porque en realidad sus sedes, sus locales de reunión, solían funcionar como centros de sociabilidad ya que a ellos acudían hombres y en menor medida mujeres, para realizar todo tipo de actividades como asistir a clases de alfabetización, leer la prensa, jugar a las cartas (juegos autorizados) realizar actividades teatrales... De ahí lo de “instructivo”.

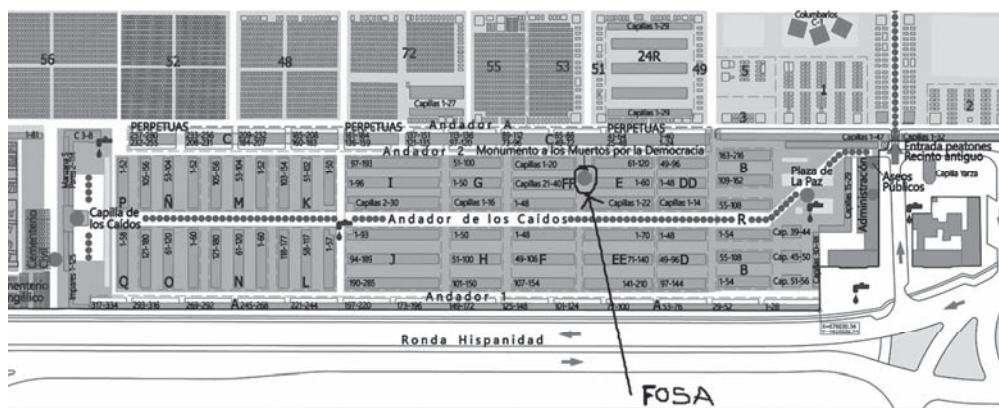


Fig. 2. Cementerio de Torrero. Ubicación de la fosa y monolito. Fuente: web cementerio de Torrero y elaboración propia

El PRRS contra el PRR y viceversa. La difícil convivencia

Las disputas políticas entre el Centro Republicano Radical (PRR) y el Centro Republicano Radical Socialista (PRRS) en Caminreal marcaron la vida social y las relaciones de los vecinos de Caminreal a lo largo de la II República (1931-1936) creando un ambiente de oposición, de tensión entre radicales y radical-socialistas, las derechas contra las izquierdas y viceversa. La convivencia fue difícil, pero su ruptura mediante con un golpe de Estado organizado por los militares que desembocó en la Guerra Civil, nunca debió llevarse a cabo ni justificarse como hizo el Franquismo posteriormente.

Pensamos que estas situaciones de rivalidad entre vecinos influyeron directamente en la represión que se desencadenó tras la sublevación militar contra los partidarios del régimen republicano y en la huida de muchos de ellos por miedo a las represalias. Hubo una especie de ajuste de cuentas, de acciones violentas contra aquellos que durante la II República se habían enfrentado mediante las palabras, generalmente.

Esta competitividad política entre ambos partidos no fue exclusiva de Caminreal, sino que se repitió también en otras localidades de la Comarca como los casos de Luco de Jiloca o Monreal del Campo en los que militantes de ambos partidos se manifestaron verbalmente o con actos de mayor o menor violencia contra los otros, contra algunos de los rivales.

La razón de estos enfrentamientos hay que buscarlas también en que el PRRS representaba a las izquierdas mientras que en las derechas encontraron “refugio” en el PRR y más cuando su líder a nivel nacional, Alejandro Lerroux, dijo que había que incorporar al partido a todos los militantes que quisieran acceder a él sin mirar cuál había sido su trayectoria política anterior.

En el PRR de Caminreal, junto al primer aporte de la Juventud Radical de Adelino, se iban a sumar, entre otras, algunas personas con mayores recursos económicos de la localidad tal como admitía de forma algo ingenua el propio Adelino: “Algunos de los militantes son los mayores contribuyentes del pueblo que no pretenden chupar el sudor del pueblo y sobre ese particular todos ellos tienen la conciencia tranquila (...) Precisamente se han afiliado por defender al pobre trabajador, a ese pobre que ha sido atropellado y nosotros queremos hacer justicia...”².

Por el contrario, desde el PRRS, su rival, se alegaba todo lo contrario en el sentido de que los pobres no podían estar afiliados al PRR y que si alguno había ingresado había sido con engaños o sobornos. Esta circunstancia alimentaba las críticas del PRRS que definía al PRR como “refugio de caciques” porque a él se habían afiliado los labradores y propietarios más ricos mientras que en el PRRS militaban los vecinos de izquierdas, generalmente con menos recursos económicos como jornaleros, ínfimos propietarios, obreros...

Una buena parte de estos enfrentamientos se “dirimieron” en la prensa a través de periódicos de la época como *República*, que era portavoz de los radical-socialistas, *El Radical* y *El Turia*, ambos de ideario radical, donde aparecían artículos, especialmente los del prolífico escritor Adelino del PRR, y algún que otro militante del PRRS.

2 Ibídem, 23 de marzo de 1932.

Otra de las acusaciones dirigidas contra el PRR que se hacían desde el periódico *República*³, era que le iría mejor “el apellido de eclesiástico” porque estaba ligado a los grupos más católicos de Caminreal. Gómez Latorre respondiendo al firmante de un artículo, un tal C.A., afirmaba: “Supongo que se referirá usted a que la mayoría de militantes del Centro Radical son católicos pero ya le he demostrado que un republicano de izquierdas o de derechas puede a la vez ser católico (...) Veo y me causa extrañeza que usted ignore que la República es compatible con todas religiones, y quien dice República, lo mismo el PRRS...”. De lo cual se infiere que Adelino defendía la libertad religiosa independientemente del partido republicano en el que se militase, a pesar del laicismo dominante dentro del republicanismo.

Además de estas discusiones escritas sobre el papel, se produjeron actos de cierta violencia que enrarecieron aún más la convivencia de los que hemos tenido conocimiento aunque no salieran publicados en la prensa, como rondar por la noche a algunos militantes del PRR y tirarles piedras a la puerta o la destrucción de las cosechas de la huerta de algún vecino.



Fig. 3. En memoria de los navarros del Tercio de Sanjurjo en el cementerio de Torrero. Foto Agustín Martín

El primer ayuntamiento de la República

En Caminreal, como en todos municipios de Comarca del Jiloca, el Ayuntamiento anterior a la II República estaba constituido casi exclusivamente por los mayores contribuyentes a Hacienda debido a un decreto del Gobierno del general Berenguer de 13 de febrero de 1930 por el cual los ediles y el alcalde fueron designados directamente por el Gobierno Civil. Así, en marzo de 1931 la alcaldía la ocupaba Domingo Montón Sancho, mayor contribuyente al erario público por urbana; Miguel Barrado Sancho (1er. teniente alcalde), por industrial y Joaquín Andrés Marzo (2º teniente alcalde), que también figuraba entre los mayores paganos.

Y llegaron las elecciones municipales de abril de 1931. Hay que advertir que fueron las únicas que se celebraron a lo largo del quinquenio republicano aunque esto no es totalmente cierto, porque en mayo se repitieron los comicios en aquellos

3 En los primeros compases de la II República (1931), radicales y radical-socialistas mantuvieron relaciones cordiales e incluso colaboraron en la Conjunción Republicano Socialista, pero poco a poco se distanciaron y acabaron como auténticos enemigos proyectando su rivalidad en la prensa del momento.



Fig. 4. Memorial a la víctimas de la Guerra Civil y la posguerra, en el cementerio de Torrero.
Foto Agustín Martín

municipios en los que se habían producido irregularidades y en abril de 1933 se llevaron a cabo municipales en los pueblos en los que se había aplicado el artículo nº 29 de la Ley electoral de 1907, que eran varias decenas en la provincia de Teruel, porque se consideraba que los ayuntamientos no eran democráticos.

A Caminreal, por su censo de población (1.515 habitantes en 1930), le correspondía elegir a nueve concejales. Desde el primer momento se movilizaron determinados sectores de la localidad para formar una candidatura para los comicios ya que el 5 de abril, según recogía el semanario socialista *¡Adelante!*⁴, por el célebre artículo 29⁵ “han sido proclamados 6 concejales antimonárquicos, quedando otras tres vacantes para la lucha”. Los tres ediles restantes serían elegidos por votación el día 12 y, según el mismo periódico, presentaban una ideología “constitucionalista”, cosa difícil de precisar en esos instantes.

Según lo expuesto, Caminreal respondió a un sistema mixto de elección: por un lado, se aplicó el artículo 29 como en muchos municipios por el cual los candidatos que se presentaban eran designados automáticamente concejales, mientras que los tres restantes se eligieron mediante votación.

⁴ *¡Adelante!* 11 de abril de 1931.

⁵ Este polémico artículo 29 de la Ley electoral de 1907 permitía proclamar concejales sin necesidad de votación si éstos conseguían conformar una lista de candidatos y no existía otra alternativa, de tal forma que automáticamente eran proclamados ediles sin que mediara ningún tipo de votación.

Es así como surgió la primera Corporación municipal de la II República en la que fue elegido alcalde Simón García Sancho, al que acompañaron los concejales Justo Navarro Meléndez, Vicente Sebastián Cebrián, Joaquín Catalán Gimeno, Santiago García Sancho, Julián Polo Cano, Enrique Gómez Salas, Francisco Royo Mateo y Miguel Barrado Sánchez. Por lo que vemos, en este equipo municipal habría concejales de derechas y de izquierdas

No sabemos las razones, pero un nuevo movimiento político se produjo en 1933 cuando en enero fue designado alcalde Francisco Royo Mateo que encabezó una nueva Comisión gestora que asumió el poder municipal, por lo menos, hasta las elecciones del 19 de abril que seguramente se llevaron a cabo en Caminreal pero no hemos encontrado la documentación precisa.

Las elecciones generales de febrero de 1936

En el mes de febrero de 1936 se convocaron unas nuevas elecciones generales en España y para participar en ellas se formaron dos grandes coaliciones: la Confederación de Derechas Autónomas-Frente Antirrevolucionario (CEDA-FA) y el Frente Popular (FP). En Teruel, además de estas dos alianzas se presentaron una serie de candidaturas unipersonales como las de Vicente Iranzo, Rosa Urraca, Leopoldo Igual...

El FP en España fue una alianza de varios partidos políticos, algunos minoritarios, pero especialmente dos: IR, que era el partido republicano con mayor implantación en España y Teruel, y la parte más centrista del PSOE y de la UGT, mientras que la CEDA-AR era otra coalición de partidos de derechas siendo Acción Popular el mayoritario.

Por esas fechas, el censo total de posibles votantes en Caminreal era de 907 personas repartidas en dos secciones. Participaron en los comicios 621, lo que representaba una participación del 64´8% que podemos considerar baja en relación con el porcentaje nacional. Los resultados en Caminreal fueron los siguientes:

CEDA-FA

	Jaime Julián Gil	Bartolomé Esteban	Miguel Sancho Izquierdo
Sección 1ª	162	165	160
Sección 2ª	87	87	86
Totales	249	252	246

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas especiales. Archivo Histórico Provincial de Teruel

A este grupo habría que sumar los votos obtenidos por dos candidatos derechistas:

- El caso de Leopoldo Igual Padilla que obtuvo 94 votos, propietario agrario, industrial, dueño del periódico Acción, jefe del partido Bloque Agrario que en las elecciones de 1933 se había sumado a la candidatura derechista pero ahora, en 1936, después de varias discusiones, no aceptó ir en la candidatura y prefirió ir por libre lo que le restó apoyos y perdió el escaño en Cortes.
- Otra fue la candidata del Partido Tradicionalista (carlista/requeté) Rosa Urraca Pastor, la única mujer que figuró en una candidatura electoral durante la

II República. Era una lideresa con mucho prestigio entre el carlismo y además hizo una campaña intensa por la provincia de Teruel, especialmente por todo el Jiloca (Villarquemado, Ojos Negros, Santa Eulalia...). Consiguió 119 votos pese a ser mujer en 1936. El carlismo todavía tenía implantación en Caminreal y en otros pueblos del Jiloca.

FRENTE POPULAR

	Gregorio Vilatela (IR)	Pardo Gayoso (IR)	Pedro Díez Pérez (PSOE)	Ramón Segura (IR)
Sección 1ª	140	137	137	137
Sección 2ª	220	212	220	218
Total	360	349	357	355

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas especiales. Archivo Histórico Provincial de Teruel

Hay que hacer una aclaración antes de seguir en el sentido de que existieron dos coaliciones con sus candidatos cada una, pero luego se votaba de forma individual, de ahí que cada candidato pueda tener un número de votos diferente al otro, aunque, por lo general, fue similar el resultado.

De la comparación de los resultados, vemos que los candidatos del FP obtuvieron una gran victoria frente a los de la derecha, la CEDA. Si sumamos los votos obtenidos por los tres primeros candidatos de cada una de las coaliciones los resultados están meridianamente claros: Los candidatos del FP obtuvieron 1.066 votos frente a los de la CEDA que alcanzaron 747. El triunfo del FP en Caminreal fue una realidad. No hace falta sacar porcentajes.

Por el contrario, en la Comarca del Jiloca, como ocurrió a nivel provincial, el triunfo del la CEDA fue indiscutible así como en la provincia donde se volvían a repetir los resultados de las generales de 1933. Se trataba del voto conservador del mundo rural que se había decantado de nuevo hacia la derecha frente a los candidatos izquierdistas del FP cuyo resultado en España había sido superior a las derechas

Como vemos, pues, los resultados en Caminreal fueron diferentes y queremos pensar que la movilización política fue mucho mayor que en el resto de municipios del Jiloca, en especial la de los trabajadores del ferrocarril Central de Aragón cuya afiliación a los sindicatos de UGT y CNT era mayoritaria, pero también a IR.

Esta victoria pudo deberse al crecimiento general de IR en estos meses de 1936. Tras la ruptura del PRRS y la creación del Partido Radical Socialista Independiente (PRRSI) en el último trimestre de 1933, la gran mayoría de los militantes de este partido de Caminreal así como los de otros municipios de Teruel y del Jiloca (Monreal del Campo, Alfambra, Santa Eulalia, Luco del Jiloca...) se unieron a IR en 1934 que en Caminreal presentaba esta Junta directiva en 1936:

Presidente: Eloy Esteban Gorostola
 Vicepresidente: Arturo Salas Polo
 Secretario: José Meléndez Salas
 Vocales: Gregorio Malo Cebrián y Santiago Gracia Hernández

El ayuntamiento del Frente Popular

Como se ha dicho, cuando se inicia 1936, el único partido republicano fuerte y con implantación en la Comarca del Jiloca y en la provincia era IR como para editar el periódico *Izquierda Republicana*. De hecho, desde el triunfo del FP en febrero en las



Fig. 5. Monolito a los muertos por la democracia en el cementerio de Torrero. Foto Agustín Martín

elecciones generales se crearon varios centros nuevos de IR en la Comarca, entre ellos de Torrijo del Campo, Bueña o Castejón de Tornos. En el caso de Caminreal creemos que el PRR, que representaba a las derechas tal como hemos visto, se encontraba en horas bajas o había desaparecido.

El Gobernados del FP Martínez Moreno destituyó a los componentes (alcaldes y concejales) de más de un tercio de pueblos de la Comarca y entre ellos, los más importantes como Cella, Monreal del Campo, Calamocha, Santa Eulalia... y los sustituyó por gestoras municipales afines a IR la gran mayoría. Realmente no fueron todos los concejales, sino una un número suficiente para que IR tuviera mayoría en los consistorios.

Otro tanto hizo en Caminreal al sustituir los concejales derechistas que regían el Ayuntamiento desde 1933 por otros militantes de IR, salvo uno o dos de ellos, con lo cual IR tenía mayoría en el Consistorio. En el informe del comandante de puesto de Caminreal, Facundo García Mateo, de 29 de octubre de 1941, se apuntaba que el nuevo Consistorio se había constituido el 16 de mayo de 1936, esto es, unos meses posteriores a las elecciones de febrero.

Alcalde: Joaquín Catalán Gimeno
Teniente de alcalde: Pascual Arpa Paricio

Primer teniente de alcalde: Juan Esteban Gorostola
Concejal: Vicente Polo Abad
Concejal: Cándido Romero Meléndez
Concejal: Joaquín Gómez Malo
Concejal: Cándido Rando Meléndez

Pudiera pensarse, desde una perspectiva democrática actual, que la sustitución de alcaldes y concejales por parte del ministerio de Gobernación era una práctica ilegal, o por lo menos infrecuente o extraordinaria, pero no era así, puesto que a lo largo del periodo republicano, en muchas localidades de todo el territorio español, los gobernadores civiles estaban facultados⁶ para que actuar a su antojo a la hora de sustituir y cambiar ediles en cualquier consistorio sin que existiera necesariamente ningún motivo real para hacerlo.

Hay que señalar también que en 1933 cuando las derechas ganaron las elecciones generales, el Gobierno de Lerroux sustituyó a muchos concejales de izquierdas que habían sido elegidos en 1931, con lo que en 1936, en algunos casos, se repusieron a los ediles destituidos dos años antes.

La represión contra los miembros de IR y del ayuntamiento

El golpe de Estado contra la II República, el régimen legalmente establecido en España en 1936, llevado a cabo por los militares africanistas fue apoyado por el comandante Aguado en Teruel capital y en varios pueblos de la provincia por la Guardia Civil como fue el caso de Caminreal y casi toda la Comarca del Jiloca. A partir de ese momento, empezó la represión contra todos aquellos que habían apoyado al régimen republicano.

Casi un mes más tarde, El 12 de agosto de 1936, el coronel/comandante militar de la zona sublevada, Antonio Civera, desde su residencia en la capital turolense, dictaba una orden militar en el cual señalaba que “los individuos de profesión ferroviarios del Central de Aragón comparecerán ante mi autoridad en el improrrogable plazo de tres días a partir de la publicación de este



Fig. 6. Postes de Antonio Moya y Francisco Polo en el Memorial de Torrero. Foto Agustín Martín

6 Estas prerrogativas estaban incluidas en la *Ley de Defensa de la República* de octubre de 1931 y en la *Ley de Orden Público* de julio de 1933.

escrito en el Boletín Oficial de la provincia de Teruel (BOPT)...”. La gran mayoría de los citados eran residentes y/o vecinos de Caminreal.

Para esa fecha ya habían pasado muchas cosas:

- Represión inmediata y directa. En primer lugar, fueron fusilados, posiblemente en Fuentes Claras, dos de los alcaldes de la II República: el primero, Simón García Sancho, que había sido el iniciador del expediente de la construcción de las escuelas, y Joaquín Catalán Gimeno, el alcalde del Frente Popular desde mayo de 1936, militante de IR, sin proceso judicial de ningún tipo. En la documentación oficial aparece como que “se les aplicó el bando de guerra” esto es, se les ejecutó en los primeros momentos de la represión al igual que el concejal Juan Arpa Polo y el presidente de IR, Esteban Gorostola. También hay que citar al maestro Isidro Pérez Romero y a Juan Clemente Polo que también sufrieron la misma suerte que los anteriores.
- Los ferroviarios, no habían esperado a ser detenidos o ejecutados por los militares rebeldes, así que la gran mayoría, militantes de sindicatos y de IR habían huido a diferentes lugares de la geografía española.
- Otros fueron detenidos y trasladados a Zaragoza e ingresaron en la cárcel de Torrero.

El conflicto del Central de Aragón

Esto dice Gonzalo Montón Muñoz⁷ sobre los ferroviarios de Caminreal al comienzo de la guerra civil: Desde principios de 1936 España vive una fuerte agitación social tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero. El día 21 de mayo los trabajadores de la Compañía del ferrocarril Central de Aragón inician una huelga convocada por el Sindicato Nacional de Ferrocarriles (UGT) y la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria (CNT). Reivindican la anulación del contrato de trabajo, disminución del número de temporeros para convertirlos en fijos, la readmisión de los despedidos en huelgas anteriores, y una mejora salarial (un sueldo mínimo de 8 pesetas diarias). Muchos otros sectores obreros se adhirieron a ellos, pero tras dos meses de huelga, la sublevación militar del 18 de julio pone fin al conflicto, sin que la Compañía –que se negó desde un principio a negociar– ni el gobierno hubieran hecho nada por solucionarlo.

Desde el inicio de la guerra fratricida la mayoría de los ferroviarios huyen a Molina de Aragón por temor a ser represaliados, puesto que el partido judicial de Calamocha se anexiona a la junta Militar de Burgos. Algunos, desde Molina, se dirigieron a Madrid, mientras que otros optaron por regresar al trabajo a principios de agosto con salvoconductos. Uno de estos últimos, Juan Polo Clemente, factor autorizado, es enviado a su casa negándosele la incorporación al trabajo. Poco después la Guardia Civil se lo lleva detenido a Calamocha. Parece ser que quieren hacer un escarmiento: lo trasladan, junto con otros detenidos, a la cárcel de Teruel en la plaza del Seminario (en el edificio que hoy es la Biblioteca). Allí permanecieron varios días hasta que el 20 de agosto sale de paseo un camión de presos que regresará vacío a los pocos minutos, seguramente el

⁷ MONTÓN MUÑOZ (1996, p. 21-22).

tiempo que invirtiese en salir con dirección a Zaragoza, alcanzar los pozos de Caudé y fusilarlos junto a la fosa de cadáveres y cal viva. A partir del asesinato de Juan Polo se sucedieron las detenciones y militarizaciones forzosas. A finales de agosto, el capitán de la Guardia Civil de Calamocha convoca a toda la población ante el Ayuntamiento viejo y hace un llamamiento a los mayores de 18 años conminándoles a que se apunten a la Falange o que se vayan al Tercio, aunque les queda la posibilidad de incorporarse a los requetés (Carlistas). Durante esos días aciagos, y con una luz de mediodía, detienen al alcalde republicano, Joaquín Catalán, y, sin mediar palabra, lo fusilan en el cementerio de Fuentes Claras. Con arrogancia impune, el Brigada destacado en el cuartel de Caminreal, el sr. Izquierdo, hace y deshace a su antojo (“hay que quitar gente, hay que quitar gente”): incauta cien de todas las armas del pueblo, fusilamiento de bañeros en la pared del cementerio de Caminreal... Mientras, el movimiento de la Estación se ha ralentizado, espaciándose los trenes de viajeros y de mercancías. El hambre se ciñe al cuello de las familias desmembradas y las esposas deben luchar por la supervivencia del hogar. De Fuentes Claras venían mujeres a recoger carbonilla para luego venderla por los pueblos cercanos. Las que tenían a sus maridos presos en Zaragoza, encargaban a alguien del tren para llevarles algo de comida a la cárcel...

Veamos lo que dice sobre los huidos Serafín Aldecoa⁸: En general, cabe decir que la gran mayoría de los huidos y luego procesados, eran calificados como de “izquierdistas”, “de extrema izquierda” y, por supuesto, “desafectos al Glorioso Movimiento Nacional”, esto es, contrarios a los sublevados. Ahora bien, una opción para evitar la represión segura e incluso permanecer en su localidad fue la de afiliarse a Falange Española (FE) como el caso de Bernardino Gracia que declaraba que durante el Frente Popular se afilió a Izquierda Republicana (IR) y que al estallar el GMN fue a Calamocha a alistarse a FE donde no fue aceptado para participar en primera línea. Algo parecido realizó José Muñoz que, según sus palabras, intentó afiliarse a la legión en Zaragoza y posteriormente a FE, pero no fue admitido en ninguno de los dos casos, así que regresó a Caminreal desde donde decidió pasarse a zona roja... Ismael Moya, eligió otra opción ya que al parecer “ingresó voluntario en la 2ª Bandera de la Legión” en el mes de septiembre de 1936 donde suponemos que pudo entrar en combate junto al bando franquista paso previo para pasarse “al enemigo con armamento” el 11 de abril de 1937 “por el sector de Caminreal”... Esta idea de pasarse a la zona republicana la aplicaron algunos más y además con “el completo armamento” lo cual agravaba la pena a sufrir posteriormente. De ello fueron acusados los hermanos Miguel y Santiago Gracia Hernández, que habían huido de Caminreal el 27 de abril de 1937 y previamente habían militado en FE. Y con respecto a los ferroviarios del Central de Aragón ejecutados, Aldecoa señala entre otros al caminrealero Antonio Moya Torrijo, que fue ejecutado más tarde: el 11 de octubre de 1936... en Zaragoza, siendo miembro de la 2ª Bandera del Tercio de Sanjurjo.

La Bandera del Tercio de Sanjurjo⁹

Al menos cuatro caminrealeros pertenecieron al Tercio de Sanjurjo: los hermanos Francisco y Vicente Polo Abad y Antonio e Ismael Moya Torrijo, todos republicanos,

⁸ ALDECOA CALVO (2023, p 101-103).

⁹ La mayoría de los datos sobre el Tercio Sanjurjo están extraídos de LATAS FUERTES (2019).

seguramente, como indica Serafín Aldecoa¹⁰, de Izquierda Republicana (IR). Francisco y Vicente eran agricultores y Vicente, además, miembro señalado primero del Centro Republicano Radical Socialista (CRRS), luego -tras la escisión del partido en octubre de 1933- del CRRSI (Radical Socialista Independiente, que luego se integraría en la Izquierda Republicana de Manuel Azaña en 1934) y con el Frente Popular concejal de IR. Vicente era uno de los animadores del centro republicano de Caminreal (CRRS)-creado en noviembre de 1931- y publicó unas jotas republicanas¹¹ en el periódico turolense *República* (órgano del Partido Republicano Radical Socialista), aunque el escritor y periodista Adelino Gómez Latorre afirmaba que él junto a un grupo de jóvenes habían fundado el centro republicano -que luego se adscribiría al Partido Republicano Radical- en su pueblo antes incluso de que se hubiera proclamado la República.

Antonio e Ismael eran ferroviarios del Central de Aragón y sindicalistas, del SNF-UGT o de FNIF-CNT. En una ficha sobre los miembros del ayuntamiento de Caminreal elaborada por los rebeldes, se señala que: “Relación nominal de la Gestora del pueblo de Caminreal con expresión de las actividades de los mismos con relación al Movimiento y puesto en que se suceden en la actualidad. De Vicente Polo Abad se dice que era concejal, peligroso propagandista del Frente Popular y dirigente de ideas extremistas. Se le aplicó el Bando de Guerra”¹². De ellos, solo Ismael sobrevivió a la Guerra Civil. La detención -por parte de los golpistas- de estos paisanos en Caminreal y su traslado a la cárcel provincial de Torrero se pudo producir los primeros días del golpe militar, entre el 19 y 23 de julio de 1936, fechas estas en que se registra la mayor entrada en la prisión zaragozana¹³. ¿Por qué se trasladan allí y no a la de Teruel? Seguramente porque la prisión turolense estaría ya abarrotada de izquierdistas. Otra hipótesis es que -como indica Gonzalo Montón- fuera a finales de agosto, tras el fusilamiento del huelguista ferroviario Juan Polo y del alcalde frentepopulista de Caminreal Joaquín Catalán, se produjeran los alistamientos en distintas unidades rebeldes como un intento de salvar la vida por parte de los izquierdistas señalados de la localidad del Jiloca y de toda la comarca.

Pero veamos primero la génesis y vicisitudes de esta peculiar unidad militar, el Tercio de Sanjurjo. El golpe militar triunfa en Zaragoza el 19 de julio de 1936 e inmediatamente se intenta crear un Tercio aragonés, pero el día siguiente Miguel Cabanellas Ferrer, jefe de la 5ª División Orgánica (con sede en Zaragoza) se niega a

10 ALDECOA CALVO (2010) y (2023, p. 87-108).

11 *República* n° 151 del 26.04.1932. pág. 2 y José Serafín Aldecoa Calvo (2010, p. 234).

12 Archivos Españoles. PARES. Con el eufemismo “Bando de guerra” se indicaba que había sido fusilado.

13 HEREDIA URZÁIZ (2005, p. 199): Del mismo modo, el aumento de la población penitenciaria de Torrero se vio favorecido por la llegada, ya desde el día 20 de julio, de numerosos presos que hasta entonces habían permanecido reclusos en las prisiones de los partidos judiciales o en los calabozos de algunos depósitos municipales a la espera de ser trasladados hasta la capital aragonesa. Los presos vinieron de localidades cercanas como Zuera (23 presos entre los días 19-24 de julio), Luceni (17), Alagón (4), Aguarón (5), y algunos de Daroca, Sobradriel, Tamarite, Binéfar, etc. AHPZ, Sección cárcel de Torrero, Expedientes procesales, cajas 372-376, 18-24 de julio de 1936” y págs. 201-202: “Ese acentuado incremento de prisioneros se constató el 10 de agosto de 1936, cuando la población reclusa en la cárcel de Torrero alcanzó la escalofriante cifra de 884 presos, pasando a los 1.261 hombres y mujeres registrados el 1 de septiembre. En ese fatídico inicio de guerra, muchos presos fueron liberados, otros, fusilados, mientras que otros muchos tuvieron que ser trasladados a otras prisiones del “bando nacional” ante la falta de espacio vital en la Prisión Provincial de Zaragoza. Por ese motivo, se habilitaron varios espacios de confinamiento, entre los que destacan el cuartel del Regimiento de Infantería n° 17... en el castillo de la Aljafaría, precisamente donde se ubicó el banderín de enganche de la Segunda Bandera (la Palafox) del Tercio de Sanjurjo.

su autorización. Sin embargo, tras su marcha a Burgos, es nombrado jefe accidental de dicha División Gregorio Benito Terraza. Finalmente, la Bandera del Tercio de Sanjurjo fue autorizada por el general Germán Gil Yuste -que había sustituido a Gregorio Benito el 30 de julio- y fundada por el comandante de Intendencia Pedro Peñarredonda Samaniego que ya había sido jefe de la Legión en África. Tanto Gregorio Benito como Germán Gil habían estado en los campos de combate africanos, donde había nacido la Legión en 1920. En julio de 1936 Peñarredonda estaba en Zaragoza retirado con 43 años -en aplicación de la Ley de Azaña de 1931- y participa activamente en la sublevación del 19 de julio. Luego, inició la organización de la Bandera General Sanjurjo, de la que tomó el mando y estuvo al frente de la misma hasta el 19 de octubre de 1936.

A principios de agosto ya estaba tomada la decisión de crear la bandera de la Legión y ponerle el nombre de Sanjurjo¹⁴, en honor al general golpista muerto en accidente de aviación en la población portuguesa de Cascaes el 20 de julio, y que tanta relación había tenido con Zaragoza. El Tercio estaría compuesto por tres banderas con nombres aragoneses de peso. En su composición, las banderas legionarias son similares a los batallones tradicionales de infantería. La del Tercio aragonés estaría compuesta a su vez por tres banderas:

La primera se llamaría *Valenzuela*, en honor del zaragozano teniente coronel Rafael Valenzuela y Urzaiz que mandó la Legión hasta su muerte el 5 de junio de 1923 en Larache (Marruecos) y sus restos están en la Cripta de la basílica del Pilar.

La segunda, *Palafox*, en honor al general zaragozano José de Rebolledo Palafox y Melzi, héroe de los Sitios, fallecido en 1847 en Madrid y también con sus restos depositados en la cripta del Pilar.

Y la tercera (que no llegó a formarse), se iba a llamar *Ricardos*, por Antonio Ricardos y Carrillo de Albornoz, general aragonés nacido en Barbastro y héroe de la Guerra del Rosellón contra la Francia revolucionaria, en la que murió en 1794 en Madrid.

14 José Sanjurjo Sacanell, *Marqués del Rif*. Pamplona (Navarra), 28.III.1872 – Estoril (Portugal), 21.VII.1936. Capitán general del Ejército. Nació en el seno de una familia navarra de rancio abolengo carlista. Su abuelo materno, el general José Sacanell, y su padre, el capitán de Caballería Justo Sanjurjo Romostro habían pertenecido al ejército del pretendiente carlista Carlos VII, mientras que su madre, Carlota Sacanell Desepe, era hermana de su secretario. Tras la muerte de su progenitor, vivió en Zaragoza entre 1873 y 1886, en un ambiente marcado por la devoción de su madre a su fallecido marido y a los principios que éste profesaba, especialmente una fe católica muy intensa y un rechazo profundo del liberalismo. En 1886, Sanjurjo se trasladó a Madrid y allí recibió una educación encaminada a preparar su ingreso en la Academia General Militar, sita en Toledo, lo que hizo el 31 de octubre de 1890. Participó en la Guerra de Cuba y en las de Marruecos. Ocupó importantes puestos durante la monarquía alfoncina (a quien el rey Alfonso XIII concedió el título de marqués del Rif por su participación durante la guerra del Rif, en especial en el desembarco de Alhucemas), en la dictadura de Primo de Rivera y durante los primeros tiempos de la Segunda República. El 13 de septiembre de 1923, Primo de Rivera se pronunció en Barcelona, recibiendo el apoyo inmediato de Sanjurjo, que puso a sus órdenes la 5.ª Región Militar, sobre la que mandaba interinamente, por estar el capitán general titular enfermo. Tras el triunfo del golpe, Sanjurjo se convirtió en gobernador civil de Zaragoza. Pero tras la proclamación de la Segunda República no tardó mucho en distanciarse del nuevo gobierno republicano y protagonizó un fallido golpe de Estado en agosto de 1932, la popularmente conocida como Sanjurjada. Tras ser detenido y encarcelado, finalmente le fue conmutada la pena de muerte y durante los gobiernos del segundo bienio republicano logró la excarcelación, exiliándose en el vecino Portugal. En 1936 fue uno de los militares implicados en el golpe de Estado de julio de 1936, y estaba previsto que fuera el comandante en jefe del bando sublevado al inicio de la rebelión. El 20 de julio, cuando iba a tomar el avión para trasladarse a la zona sublevada y tomar el mando, sufrió un accidente durante el despegue de la avioneta y falleció.

En palabras de Peñarredonda, recogidas por el periódico *Heraldo de Aragón* el 8 de agosto: “El templo de la raza baturra no puede encuadrar mejor en la Legión. Necesito hombres duros, hechos a la pelea, que sepan ser héroes derramando su sangre con generosidad y sepan amar a su Patria hasta morir por ella. y de estos hombres, la raza aragonesa tiene sobradas muestras. Confío, además, en los antiguos legionarios que hay en Aragón. Pasarán de un centenar y a todos ellos les espera la bandera de la Legión para renovar su gloria... Quiero una fuerza de choque que se bata con heroísmo fuera de Zaragoza y en el que todos los hombres pidan combatir sin turno, sin contar los días, ni los meses, sin tener hambre y sed, y si les llega la muerte que sepan morir, porque la muerte no es tan horrible como parece”.

La sociedad zaragozana conservadora ayudó moral y económicamente -con donativos a través de la Junta Recaudatoria Civil- desde el primer momento a la creación de esta unidad, que recibió también el apoyo de los medios de comunicación, tanto prensa como radio. Así, el diario más influyente de la capital aragonesa, *Heraldo de Aragón*, sacará todos los días información y propaganda sobre el Tercio aragonés, estimulando y agitando el banderín de enganche. Desde el 4 de agosto hasta primeros de septiembre, en que se creará la segunda bandera -la *Palafox*- todos los días será una noticia recurrente en el periódico, que seguirá publicitando -al menos hasta octubre- teniendo su protagonismo con noticias, comunicados, reportajes, fotos, etc. de esta “Legión aragonesa” recién creada. Así, por ejemplo, el día 15 de agosto pedía voluntarios para engrosar sus filas. Pero no fue el único medio que actuó así, pues tanto el periódico católico *El Noticiero* como el resto de la prensa conservadora como la *Hoja del Lunes* y el periódico falangista *Amanecer* (cuyo primer número salió el 11 de agosto) actuaron de igual forma. También se posicionó rápidamente a favor de la Bandera la radio local Radio Aragón EAJ-10¹⁵, invitando a los zaragozanos a formar parte de la misma.

El 12 de agosto se produce el nombramiento del coronel Miguel Abriat Cantó como jefe de la Bandera Sanjurjo y de los Requetés.

El banderín de enganche estaba situado en los locales del teatro Circo, en la calle San Miguel, 12 y posteriormente en el castillo de la Aljafería, llegando a reclutar a más de 200 hombres desde el 7 de agosto hasta finales de mes, y a primeros de septiembre se comienza a formar la segunda bandera, la *Palafox*.

La primera bandera se pone en marcha entre el 17 y 19 de agosto de 1936, saliendo con 180 hombres hacia Teruel, luego estaría en el frente de Huesca, en la zona de Almodévar. El uniforme de estos legionarios aragoneses era el mismo de la Legión y las armas que portaban eran suministradas por el Parque de Artillería que las tenía en el castillo de la Aljafería, siendo fusiles Máuser de cerrojo modelo 1916.

El 21 de agosto el general Miguel Ponte y Manso de Zúñiga toma el mando de la 5ª División y debido a la difícil situación de las tropas rebeldes -acosadas en muchos frentes en todo Aragón por las milicias enemigas- se toma la decisión de

15 Primera emisora de radio en Aragón. Nació en 1932 y en abril de 1938 -en plena guerra civil- se convirtió en Radio Zaragoza (propiedad del médico Jesús Muro Sevilla, jefe local de la Falange) y a cuya inauguración acudió el mismísimo general Franco.

crear una reserva fuerte, móvil y dispuesta a entrar en combate con el enemigo. A finales de agosto se comienza a gestar la segunda Bandera Legionaria, emulando a la primera, con la idea de poder formar un auténtico Tercio, formado por tres Banderas. Cada Bandera contaba con una Plana Mayor, dos compañías de fusiles y una de ametralladoras. El jefe del Estado Mayor de la 5ª División era el teniente coronel Darío Gazapo Valdés y el 8 de septiembre se hace con la dependencia orgánica de esta unidad que se estaba formando. Se nombra comandante de la segunda bandera (*Palafox*) a Santiago Amado Loriga¹⁶, que al comenzar la Guerra Civil se encontraba destinado en el Regimiento de Infantería nº 17, de guarnición en Zaragoza. Una vez nombrado el jefe, comenzaría a llegar la tropa y los oficiales que la mandarían, la mayoría provenientes del Regimiento de Infantería Gerona nº 18 ubicado en Zaragoza. A diferencia de la primera Bandera, ahora todo estaba preparado: mandos, capellán, médico, etc. pero faltaban los voluntarios que se alistaran en el banderín de enganche situado inicialmente en el antiguo Banco de España en Coso 67. De nuevo los medios de comunicación pidieron el alistamiento en sus filas. Esto transmitió Radio Aragón EAJ-10 el 26 de agosto: “Los que os encontréis nutriendo las filas del Ejército, los paisanos que por amor a la Patria estéis dispuestos a los mayores sacrificios, los que soñéis con una España grande y próspera, podéis ingresar, desde hoy, en la Segunda Bandera de la Legión General Sanjurjo (*Palafox*), cuya creación se inicia ante el gran número de los que solicitan formar parte de sus filas, acudiendo al banderín de enganche que se establece en el Castillo de la Aljafería, Cuartel del Regimiento de Infantería de Aragón, nº 17. Esta Segunda Bandera que lleva por nombre el del ilustre General aragonés, acepta en sus filas, al mecánico, al carpintero, al aristócrata, al perteneciente a la clase media, a todos, sin más limitación en lo físico que es condición precisa ser de constitución robusta, y en lo moral que sobre todos los sentimientos y pasiones esté el amor a la Patria. Alistaos pronto, la Legión os espera. ¡Viva España!, ¡Viva el Ejército!, ¡Viva la Legión!”. Esta nota radiada sería reproducida al día siguiente en *Heraldo de Aragón*.

De forma simultánea la ciudad se llena en esas fechas de pasquines de este tenor: “¡Españoles! ¡Aragoneses! Apresurados a alistaros en la Segunda Bandera de la Legión Sanjurjo; las gestas gloriosas de la antigua Legión Aragonesa, donde encontraréis cubiertas vuestras necesidades por un haber de cinco pesetas. Los hombres sin miedo deben acudir pronto al banderín de enganche... ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Legión!”.

El 1 de septiembre Radio Aragón insiste en el llamamiento, a la vez que informa de la formación de la Segunda Bandera, llegando la noticia a toda Zaragoza y poblaciones cercanas. También el mismo día, la prensa local publicaba el siguiente recuadro: “ESPAÑOLES-ARAGONESES. Apresuraos a alistarse en la Segunda Bandera de la Legión General Sanjurjo; las gestas gloriosas de la antigua Legión serán continuadas por los que formen la Legión Aragonesa, donde encontraréis cubiertas vuestras necesidades por un haber de cinco pesetas. Los hombres sin miedo deben acudir pronto al banderín de enganche; no queremos pobres de espíritu; los apocados estorban; no se muere más que una vez; los que caen por la Patria viven eternamente en la historia”.

16 En 1943, Loriga tomaría el mando del Regimiento nº 263 de la División Azul.

La prensa siguió publicando el llamamiento durante todo el mes de septiembre y los pasquines se volvieron a colocar por toda la ciudad, aunque ahora con contenido más extenso y concreto, al estilo de la cuña radiofónica: “¡Españoles! ¡Aragoneses! Los que os encontráis nutriendo las filas del Ejército, los paisanos que por amor a la Patria estáis dispuestos a los mayores sacrificios, los que soñáis con una España grande y próspera podéis ingresar hoy en la SEGUNDA BANDERA DE LA LEGIÓN DEL GENERAL SANJURJO... Esta Segunda Bandera que lleva por nombre el del ilustre general aragonés, acepta en sus filas al mecánico, al carpintero, al aristócrata, al perteneciente a la clase media, a todos sin limitación... ¡Alistaos pronto, la Legión os espera!”.

Pero a pesar de todo este esfuerzo publicitario los voluntarios no se presentaban y la Segunda Bandera seguía sin completarse. La solución –peregrina– que encontró el mando fue que, a falta de patriotas de derechas, se reclutaría a izquierdistas y para ello utilizó todos los medios a su alcance, como la coacción y –en último extremo– la amenaza de fusilamiento en caso de negarse. De este modo hay autores que afirman que los soldados de la Segunda Bandera procedentes de la izquierda se acercaban al 90%.

El periódico cenetista *Solidaridad Obrera* del 17 de octubre recogía el siguiente comentario de un evadido de Zaragoza lo siguiente al respecto: “Se ha puesto a la gente el dilema de elegir el fusilamiento o la incorporación a filas... De los nuestros hay mucha gente en Falange que ¡figúrate con que gusto pelean allí! Pero van vigilados y nada pueden hacer, aunque lo intentan...”, información que poco después corroboraría el SIE (Servicio de Información Especial) republicano, al afirmar que: “Los fuertes mecanismos de propaganda que inhibieron casi totalmente las muestras subversivas de muchos republicanos, hasta el punto de que muchos elementos de CNT y UGT y partidos políticos de izquierdas que, evitando ser encarcelados se enrolaban en las Falanges fascistas”. Y de nuevo otro evadido de Zaragoza en *Solidaridad Obrera* de fecha 25 de septiembre expresa lo siguiente: “Al frente, salvo los requetés y fascistas que salieron las primeras semanas, no mandan más que gente a la que cogen en la calle y bajo la amenaza de fusilamiento la obligan a formar en cualquiera de los tercios que han creado”. También en *La Vanguardia* del 30 de septiembre sale este otro testimonio, en esta ocasión de un desertor de Calatayud perteneciente a la Legión Sanjurjo: “Me llevaron al cuartel de la Guardia Civil de Calatayud, donde cada noche eran fusilados cinco o seis ciudadanos. Un guardia se me acercó cierto día para decirme que podía optar entre ser fusilado o alistarme en la Legión Sanjurjo. Optando por esto último”.

El anarquista zaragozano José Borrás¹⁷ dice que: fusilaban a unos cuantos, a los restantes les ponían en la disyuntiva de morir como sus compañeros o forzosamente: “Cargaban una veintena para llevarlos al matadero. Al llegar hacían una selección y solo servía engancharse al Tercio. Así se formaron en Zaragoza dos Banderas de este cuerpo, una de ellas la Sanjurjo”.

Muchos de los integrantes de esta Bandera eran de la Ribera Alta del Ebro – aragoneses, navarros y riojanos- por lo que por esa zona se popularizó una jota alusiva al tema: “Legión Maldita/Maldita Legión,/O te vas p’al Tercio/O p’al paredón”.

Como sentencia el médico republicano Pablo Uriel: “Muchos de ellos habían conocido el fusilamiento de algún familiar, y no querían correr la misma suerte. Cuando la Bandera quedó completa, estaba compuesta por legionarios rojos, aunque los oficiales eran todos exaltadamente franquistas”.

Oficialmente, esta Segunda Bandera *Palafox* comienza su vida el 5 de septiembre de 1936, cuando se nombra al comandante Santiago Amado Loriga como jefe de la Unidad. Estaba compuesta por las compañías 1ª, 2ª, 3ª, la de ametralladoras y la Plana Mayor. La oficialidad la formaban los capitanes García Santandreu y Arazuri; los tenientes Salvo, López y Gállego; los alféreces Ibáñez, Viñuales, Beltrán, Catalán, Barrutia y Alierta; el alférez médico Díaz; el capellán Otal y el veterinario De Pablo. Sumando todos ellos, las clases y los soldados hacían un total de poco más de 700 hombres. Los “voluntarios” se fueron presentando paulatinamente durante la primera quincena de septiembre –muchos de ellos escoltados o custodiados por la Guardia Civil– en el banderín de enganche, que estaba en el castillo de la Aljafería, sede del cuartel del Regimiento de Infantería Aragón nº 17, donde quedaban a buen recaudo. Luego el banderín de enganche se trasladó a la calle Coso.

A partir del 8 de septiembre los nuevos soldados que llegan son recibidos y acomodados en el campamento del General Luque en el barrio de San Gregorio, donde se procederá a su adiestramiento. Dentro del mismo se puede encuadrar dos marchas nocturnas hasta Almudévar los días 22 y 23 de septiembre. Pero la conversión de ciudadanos en soldados en apenas veinte días fue una tarea casi imposible, máxime dada la particularidad de los protagonistas.

El cuartel General Luque, que disponía de un amplio patio de armas y contaba con la cercanía del campo de maniobras de San Gregorio, acabó siendo la sede permanente del Tercio Sanjurjo. La Segunda Bandera contaba con vehículos propios: camiones militares de la 5ª División, autobuses de servicio público, coches particulares requisados, así como mulos de carga, etc.

El día 27 de septiembre los legionarios de la Palafox prestaron juramento de fidelidad a España, ante todas las autoridades militares y civiles en la explanada de San Gregorio. El alcalde de la ciudad, Miguel López de Gera, hizo entrega del Guion que la ciudad ofreció a la Legión Sanjurjo. Por la tarde desfilaron por las calles de la ciudad entrando por el puente de Piedra, calle Don Jaime I, plaza de la Constitución, Independencia, Alfonso I y plaza del Pilar. El desfile fue una gran manifestación de entusiasmo.

Con apenas tres semanas de instrucción y tras la jura de bandera ya eran soldados plenos, por lo que se les podía mandar al frente y eso es lo que estaban esperando. Por fin, el día 29 la Segunda Bandera se pone en marcha dirigiéndose al cercano frente de Huesca, donde ya estaban combatiendo sus compañeros de la Primera, a los que iban a relevar porque esta se encontraba desgastada y maltrecha. Ese mismo día, temprano, tras el toque de diana la unidad formó en la explanada del cuartel General Luque, toda la Bandera – junto a la recién creada (8 el 22 de septiembre) 6ª Bandera Móvil de

Falange- se dirigió a la cercana estación del Arrabal, donde cogieron un tren que los llevó a Almudévar, en las cercanías de Huesca y a unos 60 kilómetros de Zaragoza. Allí se acomodaron en la Granja Experimental de Almudévar, donde pasaron todo el día siguiente sin ninguna actividad, a pesar de que inicialmente estaba prevista para el 1 de octubre la toma de Tardienta y de la Ermita, operación que quedó suspendida *sine die*. Pero al día siguiente retornaron viaje de vuelta a Zaragoza, la 1ª y 3ª Compañías lo hacían en camiones y la 2ª en tren, acompañados de la Bandera Móvil de Falange¹⁸ —al mando de la cual estaba el capitán de Caballería Manuel Lostaló Vidal— en función de escolta, de forma que el día 1 de octubre toda la Bandera Palafox volvía a estar en su cuartel, del que ya no saldría.

No sabemos qué es lo que pasó el día 30 de octubre, por qué no llegaron a entrar en combate y quién dio la orden de vuelta a su cuartel zaragozano. Sin embargo, tenemos el testimonio del jefe de la 5ª División Orgánica y máxima autoridad militar de Zaragoza, Luis Ponte y Manso de Zúñiga, aduciendo un complot que fue desbaratado y castigados los culpables: “Zaragoza era la sede de la dirección de la CNT. Los afiliados eran varias decenas de millares, no era de extrañar que con este número y la proximidad del frente intentasen algún golpe en combinación con el enemigo. Así fue, y para ello se alistaron en gran número voluntarios en un cuerpo de nueva creación; y puesto de mando, cogirme con mi Estado Mayor, y atacar por sorpresa Zaragoza. Descubierto el complot, pocos minutos antes de realizarse, se hizo caer todo el peso de la ley sobre los culpables. Con este motivo se extremaron todas las medidas necesarias contra los más significativos”.¹⁹

Pero, sin embargo, esta teoría es desmentida por otras fuentes, por ejemplo, la de dos testigos de los hechos: el doctor Pablo Uriel²⁰: “Esa conspiración fue un invento para justificar el castigo...” y el legionario navarro Felipe Marín Malo²¹, perteneciente a la 1ª Compañía, no sabe qué ocurrió aquel día: “Las versiones son variadas. Unos apuntan a que hubo un intento de desertión por una gran mayoría de los que formaban la Bandera; otra versión es que este intento de pasarse a los republicanos fue detectado por los servicios secretos gracias a un chivatazo del corneta. Lo único

18 Constituida en Zaragoza el 14 de septiembre de 1936 con el nombre de 6ª Bandera de Aragón de Falange. Su capitán, Manuel Lostaló Vidal, conocido falangista, obtuvo la Medalla Militar Individual por la operación de la toma de Lecínena y puerto de Alcubierre. Lostaló, sin embargo, ya se había distinguido por otros servicios, como el protagonizado el 30 de septiembre de 1936, cuando, a tenor de lo escrito en su diario de operaciones: «Descubierto un complot preparado por las fuerzas de la Legión de Sanjurjo [formaban parte de una expedición que pretendía la toma de Tardienta] que forman parte de la columna, regresa a Zaragoza llevando detenida a una compañía de esa unidad». El día 2 de octubre, Lostaló anota en tercera persona: «En Zaragoza, procede con su Bandera a depurar la conducta de los 155 hombres que componían la Compañía de la Legión de Sanjurjo». Tras la Guerra Civil, Lostaló Vidal se significó en la represión del maquis en Teruel. Alcanzó el generalato en 1960. Ver HODGSON (2005).

19 Artículo del general Luis Miguel Ponte y Manso de Zúñiga en la revista Ejército de marzo de 1940 y transcrito por José Luis de Mesa en su artículo, sobre la Bandera Palafox, de Revista Española de Historia nº 56.

20 URIEL DÍEZ (1964 y 2008).

21 Testimonio del navarro Felipe Marín Chaneje -único superviviente de la Bandera Palafox del Tercio Sanjurjo, que escapó del paredón cuando las balas ya silbaban- en la revista Interviu nº 190 del 03-01-1980. Esto cuenta de cómo se metió en la Bandera Palafox: El día 1 de septiembre de 1936 nos llamaron al centro de la Falange del pueblo y nos dijeron estas palabras: “Mirad, aquí os estamos matando cada día a unos cuantos y, para evitar esto hemos pensado que os marchéis a la Bandera de la Legión Sanjurjo, que se forma en Zaragoza”. Fuimos apuntados cuarenta y dos. Nos trajeron a Zaragoza, pero cuando pasamos por Castejón, el que nos traía con el tren le dijo a un alférez de Requetés, que subió a nuestro vagón: “Mira, que genticita llevo a la Legión”. Vimos la lista que le enseñó y se leía: “fulano de tal, peligroso, revolucionarios, rojo, etc. y no sé cuántas cosas más”. Con este expediente vinimos a la Legión.

que pasó esa noche en Almudévar es que tres legionarios se pasaron a los rojos, pero eso ocurre siempre. Fueron tres: Uno de Marcilla (un tal Maroto), otro de Pitillas y el tercero de no sé dónde...”.

Prosigue su relato Felipe: “A las nueve de la mañana de ese día 2 nos dijeron: “A formar sin armas”. Pasamos a unas naves de la Academia, acuartelados, y alrededor de las 12 del mediodía entró un legionario de los que habían venido de África. Con un cuchillo y una bandera de la Falange, en la puerta, dijo: “Venga, veinte tíos fuera”. Claro, veías aquello... ¿quién iba a salir? El africano pinchó a varios compañeros hasta que consiguió sacar a veinte. Fuera había otro legionario, de los de África, que te cortaba las hombreras de la camisa, que es dónde llevábamos la insignia de la Legión, te arrancaba las medallas y otros objetos. Desde allí nos llevaban a la parte posterior de la Academia, a unos 100 metros. Te ponían en fila y te mataban... Me tocó el tercer grupo. En el segundo había muerto mi hermano²². Cuando nos estaban colocando en fila le dije a Eustaquio García, amigo del pueblo: Ven aquí que moriremos juntos. Nos pusimos juntos. Cuando venían las balas por el camino, así puedo contarlos, el que mandaba el pelotón era tan pequeño como yo y ya bajaba la mano para dar la señal entonces... eché a correr. Morían los diecinueve compañeros y poder escapar fue cuestión de décimas de segundo. Durante más de dos kilómetros (la cuesta que hay en la Academia era toda rasa, sin un solo árbol, no pude esconderme. Me tirarían.... ¡qué sé yo! doscientos mil tiros; pero pasaban por todos los sitios menos por donde estaba mi cuerpo. Oía silbar las balas. No me cazaron. Bajé a la vega del río Gállego y ya no me vieron. Era octubre. Los maíces habían crecido mucho. Me escondí entre ellos. Atravesé la vía férrea que va desde Zaragoza a Huesca y, segundos después, se detiene una máquina de tren abarrotada de falangistas. Al parecer habían hablado desde la Academia con la estación y salió un pelotón a buscarme. Vi cómo se dispersaban por la vía (estaba escondido entre los maíces) y oí: “Tiene que pasar por aquí” pero ya había pasado. Finalmente, Felipe fue detenido: Estuve un mes en el calabozo de la Academia. Los fusilamientos duraron nueve días. Todas las mañanas escuchaba lo que dos días antes había evitado escapando. Exclamaciones, gritos cuando sacaban a los compañeros a fusilar: ¡Ay mi padre, mi madre! Sonaba la descarga. Siempre alrededor del mediodía...”, pero la suerte estaba de su parte y logró salvar la vida –aunque le siguieran muchas penalidades– y poder contar muchos años después su peripecia vital.

A pesar de varias versiones respecto a la supuesta conspiración lo más probable es que esta no existiera y tan solo fuera la desconfianza del mando sobre esta unidad, compuesta principalmente por soldados de recluta forzosa e ideología izquierdista, tal como afirma el especialista en la misma Jaime Latas Fuertes²³.

Pero volvamos al relato cronológico. El día 2 de octubre el cuartel del General Luque en el barrio de San Gregorio estaba a rebosar. Allí se encontraban la Bandera Palafox, las unidades del antiguo Regimiento de Carros nº 2 que no estaban desplegadas, tres compañías que acababan de regresar del frente y la Bandera Móvil de Falange nº 6, que había llegado en el tren desde Almudévar escoltando a la 2ª Compañía de la Bandera Palafox. El siguiente día se les unirían también los restos de la

²² Pedro Marín Malo.

²³ LATAS FUERTES (2019, p. 258-259).

primigenia Bandera Valenzuela. En total, más de 2.000 hombres de cuatro unidades distintas estaban simultáneamente en el cuartel. Pero las acciones habían empezado ya la tarde del día 1, cuando se hace formar a la Bandera Palafox, sin armas, en el patio por compañías y a continuación se traslada a la 2ª Compañía a la cercana Academia General Militar -cerrada desde 1931 por orden de la República- y que ahora servía de prisión militar. Como recordaba Felipe Marín: “Al otro día por la mañana, a razón del mediodía, empezaron a sacarnos. A todos nos fusilaron en una ladera del monte”. Según Felipe la masacre duró nueve días y acabó con la mayor parte de las compañías 1ª, 2ª y 3ª de la Bandera Palafox, constituyendo, sin duda, uno de los hechos más dramáticos de toda la guerra civil, máxime cuando en septiembre de 1936 se había regulado ya la creación de los tribunales militares, de los que no pudieron gozar los asesinados de la Bandera Palafox, muertos a manos de los voluntarios falangistas de la 6ª Bandera Móvil, que no vestían de militares sino de paisano con mono azul.

En cuanto al número total de fusilados de la Bandera Palafox hay datos dispares. El propio capitán falangista Lostaló²⁴ los cifra exactamente en 155 y todos, el día 2 de octubre; pero otras fuentes aumentan el número considerablemente, como José Lahoz Troll, uno de los soldados de veterinaria que presenciaron los hechos y que en los años 90 se lo contó a su vecino Faustino Puértolas: “Yo vi como fusilaron a 200 legionarios de la Sanjurjo en el monte de detrás de la residencia del Tercio, junto a la Academia General Militar”. Lo mismo sucede con los días de las ejecuciones, que algunos alargan hasta finales de octubre, aunque hay muchos errores en los distintos registros de víctimas. El historiador Julián Casanova²⁵ confirma los 175 fusilados navarros y riojanos, que se retiraron del cementerio, a solicitud de sus familias, en el año 1979. Ramón Betrán²⁶ señala 179, Julita Cifuentes y María Pilar Maluenda²⁷ hablan de aproximadamente unos 200. Pero otros autores elevan la cifra hasta los 300, 600 e incluso 700, aunque la mayoría se inclina por una cifra cercana a los 200.

Los verdugos de los legionarios de la Palafox fueron falangistas de la 6ª Bandera Móvil. Estas ejecuciones extrajudiciales fueron realizadas por paisanos voluntarios, constituyendo además una deshonor para las víctimas pues, al ser militares, los ejecutores también debían serlo. Estos milicianos falangistas fueron los que formaron los pelotones de

24 Declaración jurada del capitán Manuel Lostaló Vidal, jefe de la Bandera Móvil de Falange. Archivo Luis Sorando Muzas.

25 Página oficial del Cementerio de Torrero, Ayuntamiento de Zaragoza.

26 BETRÁN ABADÍA (2015, p. 526-527): “El ejército insurrecto también acometió en este periodo inicial una depuración de sus filas, confinando a todos los sospechosos de desafección en prisiones militares como la improvisada en la Academia General Militar. Por las noches, pistoleros de Falange se presentaban ante el responsable de la prisión con engañosos partes muy parecidos a los ya vistos de los prisioneros civiles, firmados por el coronel de Estado Mayor Darío Gazapo Valdés, jefe del Servicio de Información Militar: Señor brigada jefe de la prisión militar de San Gregorio: Sírvasse poner en libertad al soldado recluso [nombre], si no está reclamado por otra autoridad. Dios guarde a usted muchos años. Zaragoza, fecha. Primer Año Triunfal (URIEL, 2005, p. 134). Si era una verdadera orden de libertad faltaba la coletilla «si no está reclamado por otra autoridad». Según URIEL (2005, p.196-197), esos piquetes asesinaron en octubre y noviembre de 1936 a unos cuatrocientos soldados y dos sargentos arrestados... en la Academia; registrados como desertores, no quedó ninguna constancia de su muerte. Entre ellos estuvieron 179 legionarios de la bandera Palafox del tercio General Sanjurjo, jóvenes navarros y riojanos de supuestas tendencias izquierdistas alistados a la fuerza en septiembre y al poco acusados de querer pasar al enemigo; escoltada por falangistas y requetés, la bandera viajó de Almodóvar a Zaragoza y, entre el 2 y el 10 de octubre del 36, se fusiló en el campo de maniobras de San Gregorio a la primera compañía completa y parte de la segunda, en nueve lotes de veinte hombres; se llevó sus cuerpos al cementerio de Torrero en camiones-volquete y se les echó en la fosa común sin inscribirlos en sus libros de inhumaciones.

27 CIFUENTES y MALUENDA (1995).

fusilamiento que acabaron con la vida de los 200 legionarios de la Bandera Palafox. Como declaraba a *Solidaridad Obrera* el 17 de octubre Jesús Bernard Corcoles, un falangista desertor: “Los más feroces de todos son los falangistas. Estos son los que fusilan a los paisanos. La Guardia Civil lo hace con los militares”. Los falangistas se unieron inmediatamente al golpe militar y fueron una figura de primer orden en la represión inmediata. Así se recoge en el libro *El Movimiento Patriótico de Aragón*²⁸: “A los cinco días de iniciado el Movimiento Patriótico en Aragón, solo en Zaragoza había más de tres mil miembros de Falange Española, colaborando con el ejército en la gloriosa obra de reconquistar la patria”. Cifra muy exagerada pues apenas serían unos trescientos, pero, desde luego, muy violentos todos ellos²⁹, e incluso mal vistos por “la gente de orden” de la ciudad, que no los consideraba de los suyos, pero que sí se aprovechó de ellos cuanto pudo. La Falange sí que lograría, a no mucho tardar, alcanzar una cifra cercana a varios miles, tras la incorporación de los voluntarios procedentes de Acción Popular y sus juventudes (JAP) que se integraron en la Falange. Entre estos voluntarios estaba José Antonio Martínez Barrado³⁰, falangista camisa vieja, que se presentó rauda en el cuartel de Castillejos el 18 de julio y que poco después tuvo su protagonismo en Calamocha y comarca, y es autor del libro *Como se creó una Bandera de Falange*.

Felipe Marín sigue aportando datos sobre la masacre que tenía lugar junto a la Academia General Militar y cuyo final era el cementerio de Torrero: “Conforme mataban a un grupo, pa cuando volvían a por el otro, aquel ya no estaba allí... Los camiones pasaban por Zaragoza y dejaban un reguero de sangre por todas las calles y en Zaragoza hubo un “run-rún” terrible. Los llevaban en camiones volquete, se arrimaron a la zanja, los echaban y venían a por otro grupo”.

El 15 de octubre, se disuelve la primera Bandera Sanjurjo y todos sus componentes se fusionan en la Segunda que pasa a llamarse Bandera Sanjurjo, al mando del comandante Santiago Amado Loriga, y se integra en la Columna Móvil de Aragón, luego conocida como Brigada Móvil, combatiendo en todo el frente de Aragón. La Bandera Sanjurjo desapareció el 31 de julio de 1937 transformándose en la XV Bandera Legionaria.

28 COLÁS LAGUÍA y PÉREZ RAMÍREZ (1936).

29 Varias checas falangistas funcionaron en Zaragoza tras el golpe militar del 19 de julio: la del Coso 25, sobre la horchatería Mas, junto a la calle Alfonso; la de la comisaría de la calle Ponzano; la del Colegio de los Agustinos, en Camino de las Torres y la del chalet del doctor Matías Bergua, en el paseo de Ruiseñores, junto al Canal Imperial de Aragón. Véase ABADÍA (2015, p. 526), LORÉN (1981: 34-36) y URIEL (2005:133-135). En tres sueltos publicados por *Solidaridad Obrera*, *La Vanguardia* y *ABC* (4/12/37), se le consideró uno de los «verdaderos asesinos del proletariado zaragozano», junto con el general Gustavo Urrutia, los comisarios José Derqui (jefe de la Comisaría de Vigilancia desde agosto del 36 y padre del literato Manuel Derqui) y Cogerqui (o Cogerti), que tal vez era el mismo Derqui mal transcrito; los jefes de Falange Jesús Muro y Ramón Villuendas; los agentes «de la organización falangista instalada en Ruiseñores» Lamarca, López de Olmo, Pinilla, Soro (o Toro), Navarro, Herrero y Trévol (o Trébol); los funcionarios de la Prisión Provincial Julián Díaz (o Díez), Manuel Astrana, José Muñoz y Ángel Martín; el capitán Tena y Garrido (o Garradido), del Centro de Información de Falange, en Ponzano; los hermanos Al Capone, ex pistoleros de la FAI enrolados en la escolta del jefe de la V División, y un tal Marquesa, alistado en el Tercio. Otras fuentes añadieron al teniente coronel Fernando Cuervo, que mandaba las milicias de Acción Ciudadana, al dirigente falangista Manuel Baselga, al tristemente famoso teniente de Movera del cuartel de San Lázaro (E.E.G. 1977) o al comandante retirado Antonio Torres, titular de la Gran Politécnica Torres, donde se preparaba el acceso en la Academia General Militar (Bruil, 2), que montó su propia checa (LORÉN 1981, p. 58-59)”.

30 José Antonio Martínez Barrado (1938): *Como se creó una Bandera de Falange. Zaragoza*. Un libro hagiográfico que cuenta las andanzas y memorias del autor para formar una red falangista en el valle del Jiloca a comienzos de la Guerra Civil (Xilocapedia).

Localización de los restos mortales

Una vez averiguado el destino final de Vicente Polo Abad, su hermano Francisco y su paisano Antonio Moya Torrijo (pues el otro caminrealense de la Palafox, Ismael sobrevivió al Tercio y a la propia guerra civil, aunque no escapó luego de la represión franquista) interesa localizar sus restos.

Como recoge Ramón Betrán³¹ en su libro sobre el cementerio de Torrero: “Ya con la democracia, a comienzos de 1979 un grupo de habitantes de dieciséis localidades navarras y riojanas pidió al ayuntamiento de Zaragoza que se exhumaran los restos de los miembros de la Bandera Sanjurjo fusilados en octubre de 1936, para trasladarlos a sus pueblos natales. El 27 de enero la Alcaldía les autoriza a buscarlos por sus propios medios, bajo su responsabilidad y con la supervisión del arquitecto municipal Francisco Alós y el 10 de febrero se presentan unas 50 personas, provistas de palas, picos y una pala excavadora, y acompañadas por el ex legionario Felipe Marín. Se realizaron varias catas al pie de la manzana 4, donde era conocido por el personal del cementerio que había “zanjas de fusilados”, y con ellas dieron, siendo fáciles de identificar por sus efectos personales y por la anomalía de haber sido sepultados sin caja. Además, aparecieron unas zanjas mucho más extensas, repletas de cuerpos con ataúd. En total eran cuatro zanjas entre las manzanas 4 y 1. Los restos de los navarros aparecieron en el ángulo de confluencia de las zanjas 1 y 3 en el lado este junto a la manzana 1, donde en 2018 se colocaría un monolito en su recuerdo. Aparecieron 200 restos de los cuales, los identificados fueron trasladados a sus localidades navarras y riojanas (16 pueblos) y los demás se depositaron bajo un monolito dentro de la ampliación del 36 -por elección de Francisco Alós-, inaugurado el 1º de noviembre de 1980 -siendo alcalde de Zaragoza Ramón Sáinz de Varanda-, con la inscripción “A CUANTOS MURIERON POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA 1936-1939 Y POSTGUERRA”. El 27 de octubre de 2010 se inauguró junto a los tanatorios y la actual entrada principal del cementerio un “memorial a las víctimas de la guerra civil y el franquismo” diseñado por el arquitecto Fernando Bayo y el escultor Miguel Ángel Arrudi, además de un gran cubo perforado pintado en rojo, incluyó 3.543 postes de acero con los nombres (si se conocían) de las personas³² que en el libro “El pasado oculto” se habían supuesto asesinadas por razones políticas, 3.096 de ellas durante la guerra y 447 desde su final hasta el 20 de agosto de 1946. Luego se retirarían algunos nombres equivocados y se añadirían otros”. Finalmente, el Gobierno de Navarra colocó un monolito junto al lugar donde fueron exhumados los restos de los legionarios de la Bandera Sanjurjo, que fue inaugurado el 27 de octubre de 2018, con la presencia también de representantes del ayuntamiento de Zaragoza.

Veamos como aparecen nuestros caminrealeros del Tercio de Sanjurjo en el libro *El pasado oculto*³³: Vicente Polo Abad sale como fallecido en Zaragoza el 11-10-1936, con 33 años; su hermano Francisco (con apellido cambiado pues le

31 BELTRÁN ABADÍA (2015, p. 545-547).

32 Entre ellas aparece Francisco Polo Abad, aunque mal escrito, pues pone Pola, (como en *El pasado oculto*), de 29 años, fallecido el 11-10-1936 y también, en el poste contiguo, su convecino Antonio Moya Torrijo, fallecido el mismo día, de 28 años. Sin embargo, Vicente Polo Abad no aparece.

33 En las páginas 287 y 481.

ponen Pola) también sale como fallecido el mismo día, con 29 años, pero pone que en Valdespartera (cosa poco probable al ser militar) y Antonio Moya Torrijo, muerto igualmente en Zaragoza el 11-10-1936 con 28 años.

Con respecto al otro caminrealero de la Sanjurjo, Ismael Moya Torrijo (militante de IR), esto nos dice Serafín Aldecoa³⁴: “el fiscal del consejo de guerra “sumarísimo de urgencia” con el número 1033/39 celebrado el día 29 de noviembre de 1939 -contra los ferroviarios del Central de Aragón- no se anduvo por las ramas por lo que pidió que todos, los 22, fueran condenados por adhesión a la rebelión con los “agravantes de perversidad y daño” y que las condenas fueran las siguientes: pena de muerte para Ismael Moya y José Meléndez...”. Las sentencia del tribunal militar titular del consejo de guerra se vieron rebajadas en cuanto a las penas ya que se suprimían las de muerte solicitadas y se quedaban en 30 años, que era considerada cadena perpetua.

Fuentes consultadas

Archivos

Archivo General Militar de Guadalajara
Archivo Histórico Provincial de Teruel (AHPT)
Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ)
Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ)
Registro Civil de Caminreal

Hemeroteca

¡Adelante! (de 18.04.1931)
Amanecer (de agosto y septiembre de 1936)
El Noticiero (de agosto y septiembre de 1936)
Heraldo de Aragón (de agosto y septiembre de 1936)
Hoja del lunes (de agosto y septiembre de 1936)
La Vanguardia (de 30.09.1936)
República (de 26.06.1932)
Solidaridad Obrera (de 25.09.1936 y 17.10.1936)

Webs:

<https://buscar.combatientes.es/>
<http://parquedelamemoria.org> 1978-1980 Archivo Interviu
<https://www.sipca.es/censo/1-ARQ-TER-025-056-013/Caminreal.html&fosa>
<https://bibliotecavirtual.aragon.es>
<https://www.zaragoza.es/ciudad/cementerios/torrero/localizador.htm>

Bibliografía

ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel (2010): *Lazos de Sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta Recaudatoria Civil (1936-1939)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico.

34 ALDECOA CALVO (2023, p. 105).

- ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel (2020): “La Zaragoza fascista de 1939: Un estudio sociológico de la afiliación de FE-JONS”, *Revista Jerónimo Zurita*, 97, pp. 219-243.
- ALDECOA CALVO, José Serafín (2010): *Entre el hambre de tierra y el despertar social: La II República en Tierras del Jiloca (1931-1936)*. CEJ, Calamocha.
- ALDECOA CALVO, José (2023): “La larga huelga del Central de Aragón y la represión posterior de los ferroviarios”, *Xiloca*, 51, pp. 87-108, CEJ, Calamocha.
- BELTRÁN ABADÍA, Ramón (2015): *La ciudad y los muertos. La formación del cementerio de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.
- BORRÁS CASCAROSA, José (1983): *Aragón en la revolución española*. Barcelona, César Viguera.
- BORRÁS CASCAROSA, José (1990): *Las causas de la Guerra Civil. España 1900-1939*. Ed. Fundación Salvador Seguí, Valencia.
- CASANOVA, Julián, CENARRO, Ángela, CIFUENTES, Julita, MALUENDA, María Pilar y SALOMÓN, María Pilar (1999): *El pasado oculto, Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Mira Editores, Zaragoza.
- CIFUENTES, J. y MALUENDA, M.P. (1995): *El asalto a la República. Los orígenes del franquismo en Zaragoza (1936-39)*. Zaragoza, Institución Fernando El Católico.
- COLÁS LAGUÍA, Emilio y PÉREZ RAMÍREZ, Antonio (1936): *La Gesta Heroica de España. El Movimiento Patriótico de Aragón*. Zaragoza, Herald de Aragón.
- GUMERSINDO DE ESTELL A (2003): *Fusilados en Zaragoza, 1936-1939. Tres años de asistencia espiritual a los reos*. Zaragoza, Mira.
- HEREDIA URZÁIZ, Iván (2005): *Delitos políticos y orden social. Historia de la cárcel de Torrero (1928-1939)*. Zaragoza, Mira Editorial.
- HODGSON, Agnes (2005): *A una milla de Huesca. Diario de una enfermera australiana en la Guerra Civil Española*. Edición de Judith Keene y Víctor Pardo Lancina, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza y Rolde de Estudios Aragoneses.
- JIMENOVELILLA, Arsenio (1987): *Zaragoza en la tormenta. Testimonio de un superviviente*. Zaragoza, UGT (En 2020 Reedición de Comuniter Editorial).
- LATAS FUERTES, Jaime (2019): *La Legión maldita. El Tercio Sanjurjo en la Guerra Civil (1936-1937)*. Zaragoza, Editorial Comuniter.
- LORÉN ESTEBAN, Santiago (1978): *Memoria parcial*. Barcelona, Planeta.
- LORÉN ESTEBAN, Santiago (1981): *Hospital de guerra*. Zaragoza, Unali.
- MARTÍNEZ DE BAÑOS, Fernando, coord. (2010): *Guerra civil Aragón. Zaragoza*. Zaragoza, Delsán.
- MONTÓN MUÑOZ, Gonzalo (1996): *Réquiem por la estación de Caminreal*, CEJ, Calamocha.
- ROMERO PÉREZ, Luis (1967): *Tres días de julio*. Editorial Ariel, Barcelona.
- RUFAT LLOP, Ramón (1966): *En las prisiones de España*. Zaragoza, Fundación Bernardo Aladrén, 2003.
- SANCHO RAMO, Gerardo: *Memorias* (inédito).
- URIEL DIEZ, Pablo (1964 y 2008): *No se fusila en domingo*. Valencia, Pre-Textos.
- URIEL DIEZ, Pablo (1988): *Mi guerra civil*. Valencia, autor.